twenergy

Crea tu propio huerto o jardín ecológico



VISIT…

LANZAROTE
Caliente.com



¿Te gusta adornar tu casa con plantas y flores? ¿o quizás lo que prefieres es poder comer cosas que tú mismo has cultivado?. Mantener un huerto o jardín es un trabajo muchas veces costoso y puede que nunca te hayas planteado esta posibilidad por creer que no tenías espacio suficiente. Actualmente existen formas de tener en nuestra casa cultivos o plantas de una manera eficiente, económica y protegiendo el medio ambiente al mismo tiempo.

El secreto está en saber cómo cultivar en función del terreno que tengamos, y según esto, seleccionar las especies que son óptimas para nuestras condiciones climáticas y ecológicas. El mantenimiento de nuestros jardines y huertos es también un factor importante, ya que los pesticidas y productos artificiales son, en general, dañinos para el medio ambiente.

En esta guía os vamos dar las claves para poder construir en casa un huerto o jardín de una manera ecológica y sostenible sin necesidad de un mayor trabajo o esfuerzo.



Condiciones climáticas de la zona de interés.

Lo primero que hay que tener en cuenta a la hora de crear nuestro huerto o jardín es dónde lo vamos a hacer. La climatología controla muchos factores importantes que influyen en el tipo de cultivo o siembra y en las características del suelo. Los más importantes son:



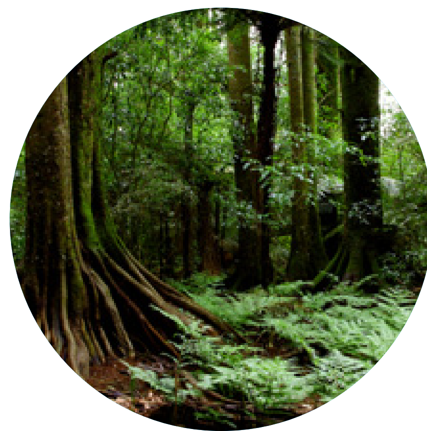
Heladas

Las temporadas de heladas varían según la zona donde nos encontremos. Hay que informarse de los períodos de éstas para plantar especies que soporten las mismas. En el caso de los **huertos**, será interesante sembrar en función de esos períodos de heladas o bien proteger con campanas, mini-invernaderos…



Viento

La dirección de los vientos dominantes es otro factor a tener en cuenta ya que no todas las plantas los resisten. Si las plantas, tanto en huertos como en jardines, están muy expuestas, será necesario poner algún tipo de pantalla para evitar que el viento les dé directamente. Una buena opción es plantar **setos** a modo de barrera, ya que son plantas que no van a interferir con el resto y alcanzan un espesor considerable que será fundamental para ejercer su papel protector.



Humedad

Este factor determina la **calidad del terreno** y sus características, por lo que va a condicionar el tipo de plantación que podemos hacer según los requerimientos que tengan nuestras plantas.



La variabilidad del clima ofrece una engañosa sensación de que siempre dispondremos de suficiente agua y luz, pero lo cierto es que cada vez el clima es más seco.

Se está desarrollando un nuevo término en jardinería llamado “Xerojardinería”. Este nuevo concepto es, básicamente, volver a cultivar como nuestros antepasados, considerando las condiciones climáticas de nuestra zona.

En **xerojardinería** se necesita un menor mantenimiento y, por lo tanto, un menor empleo de agua y de **abonos químicos**, fitosanitarios... por lo que además supone un ahorro económico y una mayor eficiencia.

Por ejemplo, en un **clima mediterráneo**, la mejor elección son las plantas crasas, como cactus o plantas escamosas, las leguminosas, o especies arbustivas y perennes.

Tipo de terreno en el que queremos trabajar

Determinar el tipo de terreno en el que nos encontramos, si es un **suelo arcilloso**, **arenoso**, si tienen un buen drenaje o no, es tanto o más importante que las condiciones climáticas.

Para hacer que nuestro jardín o huerto ecológico sea un éxito es muy importante conocer las características del suelo, si es o no rico en materia orgánica, si drena bien o el tipo de pH.

Para crear un huerto eficiente necesitamos un suelo **fértil** y con buen drenaje, para que el agua filtre y llegue por igual a todas las raíces.

Un suelo arcilloso no permite una buena retención de agua. Pero un suelo demasiado drenado tampoco es bueno, ya que se pierde el agua con rapidez.

Existen especies, tanto para el jardín como para el huerto, que se adaptan a cualquier terreno, pero el más óptimo es un **suelo orgánico**, rico en nutrientes y con un buen drenaje.

Si tienen un buen drenaje o no, es tanto o más importante que las condiciones climáticas.

Selección de especies

Una vez sabemos las condiciones climáticas y del terreno, podemos diferenciar las especies de plantas y cultivos que podemos utilizar en nuestro jardín, terraza, o lugar donde queramos realizar nuestra plantación.

Plantas óptimas para el jardín

La **jardinería sostenible** se puede conseguir usando plantas autóctonas de la zona climática en la que nos encontremos.

Una opción interesante es hacer combinación de especies. Al asociar plantas se consiguen muchas ventajas como:

› La optimización del rendimiento y usos del suelo
› Protección frente a plagas
› Expulsión de insectos predadores



La combinación de especies puede ser muy beneficiosa, pero es importante consultar con un experto cuáles tienen una relación positiva. Si no se combinan de forma adecuada podemos generar el efecto contrario y atraer plagas e insectos.

En cualquier ecosistema todos los elementos que lo componen tienen su función. Un buen ejemplo es el caso de las **malas hierbas**. Son plantas silvestres que crecen prácticamente en cualquier ámbito. Estas hierbas no son tan “malas” como se cree, y se les puede sacar provecho en nuestro jardín. Podemos utilizarlas como **acolchado** para la cubierta del suelo o bien para generar **compost**.

Una característica importante a tener en cuenta a la hora de la elección de las especies son los tipos de suelo de nuestro jardín y el tamaño. Distinguiremos tres variedades de zonas; las que necesitan mucho riego, las de riego moderado y la zona donde no es necesaria prácticamente el agua.

Para hacer nuestro **jardín** más **ecológico** elegiremos las especies en función de las zonas, sembrando las plantas de secano en las zonas donde no se disponga de mucha cantidad de agua y las plantas con más necesidad de humedad en las zonas de sombra, donde el agua se mantiene durante más tiempo en el suelo.

Si tenemos un jardín espacioso, una buena opción es plantar alguna variedad de árbol de raíces cortas y de hoja caduca, de esta forma no afectara al resto de las plantas y sus hojas al caer servirán de abono.

Verduras y hortalizas según la temporada y condiciones climáticas

Lo más habitual es que el lugar donde queramos plantar nuestro huerto no sea muy grande, pero esto no tiene porqué ser un problema. Sólo hay que saber cómo sacarle el máximo rendimiento a nuestra parcela aprovechando cada centímetro cuadrado.

Si sembramos dos plantas iguales, una cerca de la otra, se hacen competencia. Sus raíces son igual de profundas, por lo que ambas compiten por los mismos nutrientes. También suelen crecer prácticamente lo mismo, se dan sombra y se perjudican.

Por ello es mejor combinar especies diferentes, ya que estas suelen tener un crecimiento distinto, tanto de raíz como de planta, por lo que su competencia por los nutrientes se reducirá. Esto es lo que se llama un "**policultivo**", que en áreas de siembra pequeñas, es la mejor opción.

Otra ventaja de los policultivos es que las enfermedades no se transmiten tan fácilmente, ya que al haber diferentes tipos de plantas, cada una es sensible a un tipo de enfermedad, por lo que no afectará a todas por igual.
Es bueno plantar especies con diferentes ciclos de duración, para que así, una vez se cosechan las de ciclo corto, quede espacio suficiente para que crezcan las de ciclo largo.

También es recomendable cultivar especies que tengan distintas partes aprovechables, como por ejemplo **rábanos** y **lechugas**, de esta forma cada una requerirá nutrientes y espacio diferentes.



Técnicas para ahorrar y administrar el agua

El agua es un recurso limitado y cada vez más escaso y preciado. Tenemos que ser conscientes de ello e intentar mejorar nuestros hábitos de consumo. Un gran consumo de agua se produce por el riego de los jardines y huertos, tanto de la ciudad como los particulares.

Las plantas necesitan agua para vivir, pero se pueden poner en práctica algunas técnicas que nos ayudan a ahorrar este valioso recurso y hacer nuestro huerto o jardín más eficiente:

› **Acolchado**: cubrir la superficie del terreno con una capa de materiales como cortezas de pino o paja. Con esta solución se consigue reducir la evaporación y, por lo tanto, que el agua se mantenga durante más tiempo en el terreno, evitando tener que regar tan a menudo. Ayuda también a mantener el calor en la tierra, lo que fomenta el crecimiento de **microorganismos**, que producen una tierra rica y fértil.

› **Cómo y cuándo regar.** Es importante saber la manera más eficiente de regar nuestras plantas. Lo mejor es hacerlo o a primera hora de la mañana o al atardecer, pero nunca en horas de pleno sol, para evitar su mayor evaporación. También hay que tener en cuenta el tipo de terreno, ya que si es arcilloso, por ejemplo, es necesario regar poco y a menudo. Si, en cambio, el suelo es más arenoso, el mejor tipo de **riego** es por **goteo**, ya que no se derrocha mucha agua y es la manera más eficaz para que el agua alcance todas las zonas de manera equitativa.



Existen plantas que son “ladrones de agua”, ya que absorben mucha agua y evitan que llegue al resto. La mayoría son malas hierbas, por lo que es mejor eliminarlas y utilizarlas, como hemos comentado antes, para coberturas o abonos.

Las plantas necesitan agua para vivir, pero se pueden poner en práctica algunas técnicas que nos ayudan a ahorrar este valioso recurso

Fertilizantes y plaguicidas ecológicos

Tener un suelo sano significa que nuestras plantas crezcan sanas y resistentes. Una forma de saber si nuestro suelo está sano es ver si existen organismos como hongos, **lombrices** o **bacterias**. Son bioindicadores que nos dicen que la tierra es de buena calidad.



Para que este suelo mantenga sus características es necesario alimentarlo y enriquecerlo, de manera que pueda seguir administrando a las plantas los nutrientes que necesitan. Este complemento a la fertilidad natural del suelo es lo que denominamos fertilización.

Si queremos que nuestro huerto o jardín sea lo más ecológico y eficiente posible hay que utilizar **fertilizantes ecológicos** sin **nitratos**, que son los causantes de los daños en la atmósfera y la contaminación del agua. Se obtienen a partir de sustancias naturales que protegen el medio ambiente y cuidan la salud de los animales y plantas. También mejoran el rendimiento del terreno y su textura.

Algunos fertilizantes naturales que podemos utilizar son:

› **Estiércol**: es un fertilizante orgánico que proviene de las deyecciones de los animales. Contiene microorganismos, antibióticos, hormonas y vitaminas.

› **Compost**: se obtiene por la descomposición natural de los restos vegetales.

› **Humus de lombriz**: con la acción de las lombrices en la tierra se obtiene como resultado la transformación de materiales orgánicos y se genera calcio orgánico, que favorece la fertilidad y estabilidad del suelo.

› **Residuos de cosecha**: todos los restos de la recogida de las cosechas se pueden volver a incorporar al suelo y, de esta manera, se devuelve parte de los nutrientes extraídos.

› **Restos industriales o de matadero**: sirven como fuente de materia orgánica. Hay que tener cuidado con la composición de estos residuos, ya que no todos son válidos como fertilizantes.

› **Algas**: gracias a sus características facilitan la fijación de nitrógeno, lo que favorece los sistemas de defensa de las plantas.

Como **plaguicidas**, una buena opción es utilizar insectos. Existe un listado enorme de insectos que controlan las plagas: las libélulas o las mariquitas de 7 puntos se comen el pulgón; el ciempiés y muchos de escarabajos acaban con una gran variedad de insectos perjudiciales.



Crea tu propio compost

Para cuidar nuestro jardín o huerto ecológico podemos elaborar nuestra propio compost.



El compost es un fertilizante natural que se genera a partir de la descomposición de la materia orgánica, la cual podemos obtener de residuos del jardín o de nuestra propia basura.

Para crear tu propio compost lo primero que debes hacer es construir una **compostera**. Suele ser como un cajón alto donde poder ir introduciendo los desechos y la basura en forma de capas para que se pueda descomponer. La primera capa que hay que crear tiene que ser de aireación, es decir, una base de ramas o pellets de madera. Luego, vamos introduciendo la materia orgánica y, por cada capa de aproximadamente 5 cm, se pone una de hojas o pasto.

Cuando tenemos un grosor de capas considerable, más o menos 25 o 30 cm, lo tapamos con plástico para conseguir que aumente la temperatura y, así, se acelere el proceso de descomposición.

Cada pocos días, se remueve el compost para que se oxigene y así conseguir que madure antes. Hay que controlar la humedad (si es necesario aportamos agua).

Si queremos que el proceso se realice lo más rápido posible podemos añadir activadores naturales como harina de alfalfa, alfalfa triturada, harina de sangre o consuelda o, incluso, lombrices.

Para saber si el compost está listo extraemos un poco y plantamos en una pequeña maceta alguna especie que germine rápido. Si al cabo de unos días no ha germinado significa que el compost todavía no está listo.

¿Qué podemos y no podemos echar en la compostera?

SI podemos: la basura orgánica que generamos en la cocina, restos de comida, fruta, verduras…así como todos los residuos de jardín, hojas, flores…

NO podemos: papeles, telas, residuos médicos, y cualquier cosa que se pueda reciclar como vidrios, plásticos…

Como habéis podido comprobar no es tan difícil ni trabajoso hacer nuestro huerto o jardín ecológico. Anímate a ponerlo en práctica, es divertido crear algo uno mismo y ver como progresa, y mucho más si sabemos que además estamos ayudando al medio ambiente.



Fuentes:

- *Portal del Jardín*
- *Ecototal*
- *El huerto ecológico*
- *Ayuntamiento de Novelda. Huerto ecológico en balcones y terrazas*
- *John Seymour. La práctica del horticultor autosuficiente*

Fotos:

http://www.flickr.com/photos/bichuas/2091357056/
http://www.flickr.com/photos/graibeard/5257487634/
http://www.flickr.com/photos/huertoagroecologicoucm/6261056270/



Te ha resultado útil esta guía



Esperamos tu opinión en nuestra web.

Haz Click

twenergy

twenergy.com